

CERTIFICADO DE AUTENTICIDAD DE UNA GUITARRA DE SANTOS  
HERNÁNDEZ DE 1928

En Churriana de la Vega, Granada, a 2 de septiembre de 2021

Yo, Aarón García Ruiz, con DNI 24206120T, doctor en Historia y Ciencias de la Música por la Universidad de Granada, profesor de Patrimonio Musical en la Universidad Internacional de Andalucía y constructor de instrumentos musicales extiendo este Certificado de Autenticidad para la guitarra que acompaña a este documento.



Esta guitarra de palo santo y pino abeto fue construida en 1928 por Santos Hernández (ca. 1874-1943) en Madrid. Adicionalmente tiene un texto autógrafo en el interior de la tapa con la adscripción del instrumento; esta rúbrica, con mayor o menor extensión, es habitual en los instrumentos de Santos Hernández.



La tapa es de pino abeto (*Picea abies*) de muy buena calidad. Está cortada tangencialmente de forma muy exacta de manera que se pueden observar los radiales

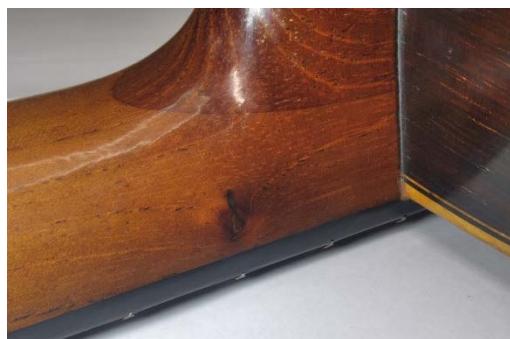
del veteado. La distancia entre anillos de crecimiento es bastante pequeña y el tono presenta un color muy homogéneo.



Los aros y el fondo están elaborados con palo santo de Río (*Dalbergia nigra*) de muy buena calidad. También están confeccionados con esta madera el forro de la cabeza y el puente.



El mástil está realizado con cedro de Honduras (*Cedrela odorata*) pero presenta un pequeño nudo junto al zoque, aspecto poco habitual.



La roseta está muy bien confeccionada siguiendo un modelo con una sencilla greca central que también utilizaron los guitarreros de la Casa Ramírez.



La estructura de los refuerzos internos de la tapa, el abanico, sigue el diseño habitual de las guitarras de Santos Hernández de esta época, con siete barras muy cortas, que no llegan hasta el final de la caja, apenas sobrepasan la línea del puente (salvo la central); y dos perpendiculares de considerable longitud. Presenta la reparación de diversas fisuras de la tapa mediante la colocación de *peones* rectangulares que cubren las zonas a unir. No encuentro marcas ni señales de que haya sido abierta la caja despegando el fondo, por lo que estas reparaciones se han realizado desde el interior de la caja.



El diapasón es de ébano (*Diospyros crassiflora*) de muy buena calidad. Los trastes, en cambio, han sido sustituidos en algún momento; posiblemente a causa del desgaste por el uso. La realización de este nuevo entrastado no ha sido llevada a cabo con demasiada pericia.



El barniz parece original en todo el instrumento salvo en parte de la tapa, donde se ha añadido nuevo material para proteger la madera después de haber lijado levemente la zona restaurada. Creo que el hueso del puente se ha sustituido y la cejuela, o hueso del clavijero, es original.



Otro elemento importante son los clavijeros, que son coherentes totalmente con la época de construcción. Las palomillas u *orejas* están realizados en hueso y se mantienen en buenas condiciones.



El estado general del instrumento es bueno, aunque precisa alguna reparación menor. El sonido es muy compensado en los diferentes registros, potente y con bajos redondos, con una adecuada *acción* para ejecutar principalmente obras clásicas. Es un magnífico ejemplar de un constructor del que escribía en 1934 Domingo Prat “No es aventurado pronosticar que las guitarras de Santos Hernández experimenten una elevada valorización, cual corresponde a los mejores instrumentos de los más grandes maestros de la lutherie”.

Por lo que certifico la autenticidad de esta guitarra como obra de Santos Hernández basándome en los argumentos desarrollados en este dossier.

En Churriana de la Vega, Granada, a 3 de septiembre de 2021.